

se encuentra, que nos haga entrever su existencia, y cuando los conquistadores hicieron perecer, como se ha dicho, los monumentos que pudieran esparcir luz y claridad sobre su origen, sus tradiciones é historia. Lo que hubo de escapar de esta obra de destruccion y de la injuria de los tiempos, no ha servido hasta ahora mas que para fijar vagas congeturas sobre muchas de las cuestiones que aun permanecen indecisas, hasta que multiplicándose los esfuerzos venga algun monumento ignorado, ó hallazgo arqueológico á descubrir lo que no ha estado todavía al alcance de los que se han ocupado de esa clase de investigaciones.

§ 5.

Una de estas cuestiones, como se ha insinuado, es la relativa á la precedencia de los habitantes de América, acerca de la cual nótase una asombrosa variedad de opiniones. Casi no hay nacion de las conocidas de que no se haya pretendido darle origen, especialmente de entre aquellas que mas celebridad tuvieron en la antigüedad. En medio de esta diversidad de opiniones, las que tienen fundamentos mas sólidos, son: las que se lo dan de los primeros descendientes de *Noé*, poco tiempo despues de la confusion de las lenguas; de los judíos; de los fenicios, cartagineses y cananeos; de los scitas, y de los egipcios.

Todo el género humano, segun el Génesis, procede de un mismo origen. Destruido por el diluvio universal, á causa de sus abominaciones é iniquidades, que atrajeron sobre él la indignacion divina, no escapó mas que *la familia de Noe*. Este es el tronco comun de los que se encuentran diseminados en la tierra. El origen de los habitantes de América debe por consiguiente buscarse en los tiempos posteriores á esa gran catástrofe. Apóyase la certeza de tal acontecimiento en los libros santos, (1) viéndose, además confirmada por la tradicion constante de los pueblos, por la historia (2), y por las señales que dejó impresas en varios puntos, las cuales han sido reveladas por el cuidadoso exámen é investigacion de los naturalistas.

Segun lo que exponen los autores profanos antiguos, el mundo despues del diluvio fué dividido en tres partes. Tocó la Europa á *Jafet*, el Asia á *Sem*, y el Africa á *Cham*, hijos todos de *Noe*, á quienes se hacen figurar bajo los nombres de *Jove*, *Neptuno* y *Pluton*, como lo demuestra *Bianchini* (3) apoyándose en la autoridad de los escritores de la antigüedad, en medallas é ins-

(1) Genes. 7. "Operti sunt omnes montes excelci sub univervo celo Quiudecim cubitis altior fuit aqua super montes quos operuerat.

(2) Beroso lib. 1. antiq. Philo Jud de vita Moiss. lib. 2. Josefo lib. 1. antiq. judaic. c. 3.

(3) *Bianchini*. Storia universale probata con monumenti é figurata con simboli degli antichi, tom. 2, dic. 2, cap. 18, secolo 18.

cripciones sometidas al erudito y escrupuloso exámen de hombres instruidos, que lograron desentrañar la verdad de entre las fábulas, en que está envuelta la historia de los primeros tiempos del mundo, de esas edades remotas, en que el ingenio tiene que hacer grande esfuerzo para descubrirla.

§ 6.

Difícil es determinar de cuál de las ramas que se formaron de los tres hijos de *Noe* descienden los habitantes de *América*.

Designan unos como progenitores suyos á los descendientes de *Cham*, que poblaron el *Egipto* y el *Africa*. (2) El *Dr. Sigüenza* avanza hasta señalar á *Nephtuim*, hijo de *Mesraim*. y nieto de *Cham*, como el progenitor de los que poblaron en su origen el país de *Anahuac*, saliendo de *Egipto* poco tiempo despues de la confusion de las lenguas. Esta opinion que á *Clavigero* le parece la *mas sólida y racional*, fué adoptada por el sábio *Huet*, y es seguida por varios auto-

(2) Núñez de la Vega. Contit. dioces. Preambulo § 27, n. 31 y § 28 n. 32.—Boturini. Idea de una nueva historia de la América sept. § 18 n. 3.—Torquemada. Monarquía indiana, lib. 1, cap. 10, y lib. 14, caps. 10 y 19.—Gomara. Hist. gen. de las Ind. Dec. 1, lib. 9, cap. 4. pág. 296.

res. Una de las razones en que el *Dr. Sigüenza* se apoya, es la conformidad que se advierte entre los egipcios y americanos en el uso de pirámides y gerglíficos, modo de computar el tiempo, trages y algunas costumbres. No es seguro, sin embargo, ni está bastante averiguado, si poco tiempo despues de la confusion de las lenguas, que acaeció ciento catorce años despues del diluvio, el *Egipto* tenia ya ese tipo particular conservado en sus ruinas y costumbres, de la época de su grandeza y esplendor. Tampoco puede afirmarse, que lo que en *América* se ha encontrado parecido á los egipcios no haya sido adquirido en tiempos posteriores. *Boturini* cree que los descendientes de *Cham* tomaron su derrota por *Fenicia*, *Egipto* y *Africa* y algunos de ellos por la *América*, «siendo los primeros habitantes del reino de la *Nueva-España*, porque debieron venir todo derecho sin hacer larga morada en lugar alguno de su peregrinacion» (1) Al mencionar la opinion de *Sigüenza* sobre *Nephtuim*, se inclina á creer que descendian de los demás hermanos *Landin*, *Amanim*, *Pheturim*, y *Capthorin*, apoyándose en que segun *Nicolás de Lyra* no se sabe el paradero de ellos.

§ 7.

Otros pretenden que los americanos traen su ori-

(1) Boturini. Idea de una hist. gen. de la América sept. § 18, n. 3.

gen de *Ophir*, cuarto nieto de *Sem* é hijo de *Jectam*, cuya próle pobló las Indias orientales, y de allí pasó á las Occidentales. *Arias Montano* (2) ha hecho valer esta opinion, que igualmente han encontrado probable varios escritores. (3) Se fundan en que, segun sus mapas, comenzaron su marcha pocos años despues de la confusion de las lenguas, pasando por *Rusia*, la *Siberia*, y la *Tartaria*, como lo daban á conocer sus usos y modales; en la comunicacion que suponen tenian ambos continentes hácia la parte septentrional; en el estado en que se encontraria entonces el mar Pacífico, que debe haber sufrido algunas alteraciones á causa de terremotos y erupciones volcánicas, y en el mayor número de islas de que estaria sembrado, lo cual proporcionaria hacer escalas, facilitando el tránsito á *California*, cuyo golfo pintaron como un *estrecho corto* entre la costa, de *tierra firme* y una *isla grande*, que si ya no existe, ha de provenir de los trastornos que ha sufrido el globo; y en que *Ophir* es lo mismo que *Perú* por una trasmutacion de letras que lo convierte en *Phiro*. (1)

Algunos avanzan hasta decir que el hijo de *Yec-*

(2) *Arias Montano*. *Phaleg*. tom. 7, pág. 7.

(3) *Genebrando*. *Chronogr.*, lib. 2, pag. 45.

(1) Entre los hebreos la *Ph* suena como *P*, y la *o* se convierte en *u*. En el *Paralipomenon* se dice que *Salomon* hizo cubrir el templo con láminas de oro de la tierra llamada *Perú* que es lo que quiere decir *aurum paruaum*, segun la interpretacion de los autores. (*García*, oríg. de las Ind., lib. 4, cap. 6, § 3.)

tan arribó á *América* procedente de la India Oriental, y que comenzó á poblarse 1745 años despues del diluvio, ó 2088 antes de la era cristiana. (1) A *Tornielo*, (2) sin embargo, no le parece verosimil que el mismo *Yectan* ó alguno de sus hijos, *Ophir* ó *Jahal*, viniesen á regiones remotas, tendiendo otras mas cercanas y cómodas. Estos habitaban las partes orientales del Asia.

Finalmente, hay quienes hagan descender á los americanos de *Japhet*, cuya raza se extendió por la *Grecia*, la *Italia* y las *Galias*.

Tubal, hijo suyo, vino á España, y despues de poblada, mandó varias colonias á los países situados hácia el Occidente, mas allá del Océano, cuya noticia adquirió de sus antecesores. Son de esta opinion *Maluenda* y algunos otros autores. (3)

§ 8.

Tales juicios ó apreciaciones son meras conjeturas.

(1) *Torquemada*. *Mon. Ind.*, lib. 1, cap. 13 y 14.—*Garcilaso*, coment. real, lib. 9, cap. 2.—*Herrera*, Dic. 4, lib. 2, cap. 6.

(2) *Solórzano*. *De Ind. jur.* tom. 1, lib. 1, cap. 13, n. 55.

(3) *Maluenda*, lib. 3. *De Antichrist*, cap. 18, in fin.

La historia calla. Lo único que aparece averiguado, es que *Noé*, como se ha dicho, tuvo tres hijos, *Sem*, *Cam* y *Jafet*. entre quienes dividió toda la tierra, dando el Oriente á *Sem*, el Africa á *Cam*, y la Europa con las islas y las partes septentrionales del Asia á *Jafet*. (1) El no hacerse mencion de la América indica que entonces no formaba, como ahora, una parte separada de las tres en que se dividió toda la tierra, debiendo estar unida ó comunicada, ó hacer un todo con alguna de ellas. De lo contrario resultaría inexacto lo que exponen los autores conforme á la relacion Mosaica; á menos que aquella parte estuviera entonces cubierta por el mar, lo cual no es sostenible; ó que de ella no se tuviese noticia en los tiempos mas remotos de la antigüedad.

Trescientos veintisiete años despues del diluvio, ó dos mil ciento ochenta y uno antes de la era cristiana, verificóse la confusion de las lenguas en tiempo de Faleg, bisnieto de *Cainan*, dividiéndose los hombres y dispersándose sobre la tierra. (2)

Con la descendencia de *Sem*, á quien tocó el orien-

(1) Eusebio. In thesauro temporum, pág. 10.

(2) Biblia de Vencé, tom. 12.—Compendio de la historia profana desde el diluvio hasta la ruina del imperio romano en Occidente, part. 1^a, § 1, pág. 313 y art. 6, § 1, pág. 350. En el tom. 24, pág. 293. En la cronología sagrada de la misma Biblia se fija este acontecimiento en el año 2157 antes de la era cristiana, citando el Génesis XI, 5 y sig.

te desde el Eufrates hasta el Océano de la India, (1) formáronse los primeros imperios, apareciendo allí las célebres monarquías de los babilonios y los asirios. (2) Fué *Babilonia* capital de la primera, fundada por *Nemrod* hijo de *Cus*, y *Nínive* de la segunda, tambien fundada por el mismo, (3) manteniendo á ambas bajo su poder. Dividiéronse despues de su muerte, formando las capitales de dos diferentes monarquías, las cuales volvieron á estar reunidas bajo el cetro de *Belo*, y de nuevo separadas en tiempo de *Sardanápalo*. (4)

Cam, gefe de una de las familias que se formaron y estuvieron viviendo en *Senaar* antes de la dispersion, dirigióse á *Egipto* (5) con la colonia á cuya cabeza se hallaba, constituyéndose con ella la célebre monarquía, que tan notable papel hace en los anales del mundo, en tiempo de *Mesrain*, hijo suyo, quien parece haber sido su fundador. Con este motivo los libros santos, en el texto hebreo, llaman al *Egipto* *Mésrain*, y algunas veces tierra de *Cam*. (6) Calcú-

(1) Flavio Josefo. Antiq. lib. 1, cap. 7.

(2) Bianchini. La Storia Universale probata con monumenti, etc., tom. 2. Dec. 2, cap. 18, § 4, pág. 100, § 1.

(3) Génesis X, 11.

(4) Biblia de Vencé, tom. 12. Compendio de la historia profana desde el diluvio hasta la ruina del imperio romano en Occidente, parte 1^a, pág. 312.

(5) Breton dice que á Africa. Mon. piu ragguard. tom. 1, pág. 438.

(6) Biblia de Vencé, lugar citado, art. 6, §. 1.

lase su fundacion el año 2189 antes de la era cristiana, 319 despues del diluvio. (1)

Cham y sus descendientes fueron ocupando sucesivamente el Asia, la Arabia, el Egipto y el Africa, segun *Bianchini*. Muerto Cham, recibió honores divinos bajo el nombre de *Júpiter Ammon*. *Mesrain* es lo mismo que *Menes*, á quien los historiadores nombran primer rey de *Egipto*.

§ 9.

La variedad de opiniones sobre la cuestion del origen de los americanos, comienza, como se ha visto, desde los primeros descendientes de *Noé*. *Tornielo*, sin decidirse por ninguna de preferencia, cree que el Nuevo Mundo fué poblado por los hijos de *Sem*, por las partes de la India Oriental, la China y provincias del Japon mas cercanas á la América septentrional, habitadas ahora por los tártaros, y hácia los términos orientales de la misma Asia, llegaron al estrecho de *Anian*, que en un corto intervalo separa el Asia de América. Tambien supone, que los descendientes de *Cham* pudieron haber penetrado en las provincias australes que están frente al Cabo de Bue-

(1) Breton la fija el año 2189 antes de Jesucristo Loco citato.

na Esperanza, el cual se dice fué por ellos poblado, lo mismo que las demas partes de Africa, por cuyas regiones australes pudieron haber pasado.

§ 10.

Hay un hecho que en el exámen de la marcha del género humano llama mucho la atencion, y ha sido objeto de varias observaciones. Este hecho es la tendencia de las dos razas principales de extenderse en sentido opuesto, á saber, la raza blanca al Oriente, y la amarilla, que comprende la oscura, hácia el Occidente. La raza amarilla y oscura la vemos en Asia, y todavía no se conocen sus relaciones con la de la misma clase que cubre el continente americano.

Por lo que en el curso de esta obra irá exponiéndose, podrá calificarse el grado de mayor ó menor probabilidad que tenga cada una de las opiniones, que sobre tan célebre cuestion se han vertido, así como las demas que se han formado deducidas de varios pasages históricos, de las tradiciones que se han recogido, de los monumentos que se han encontrado, de los viajes hechos á regiones antes desconocidas, de las comparaciones, analogías y semejanzas con las naciones de la antigüedad, y por último, de la autoridad de sábios escritores, que es de tanto peso, es-

pecialmente la de aquellos que han estudiado ex-profeso esta materia, é instruidos en la historia de América y en varios ramos del saber humano, su voto es harto respetable, como resultado de una crítica bien empleada, y de una razon esclarecida, excenta de preocupaciones.

Lo que no tiene duda es, que, despues de la dispersion de las familias que en *Senaar* se hallaban reunidas cuando se efectuó la confusion de las lenguas, fueron formándose en el curso de los tiempos grandes asociaciones con la multiplicacion del linage humano, en cuyo seno iba naciendo al propio tiempo el deseo de estenderse, y formar colonias en paises distantes. De las montañas de Armenia, segun Chateaubriand, partió la segunda familia de los hombres, punto central de las tres grandes razas, negra, amarilla y blanca: los indus, los negros, y los celtas ú otros pueblos del norte. (1) « Los libros de *Moises*, dice, el mismo autor, nos descubren las primeras emigraciones de los hombres, y en ellos vemos al patriarca conduciendo sus ganados á las llanuras de *Canaan*, al arabe andar errante por las arenas del desierto, y al fenicio explorar los mares. »

Vinieron en seguida las grandes emigraciones con objeto de colonizar y estenderse por todas partes:

(1) Historia de los viajes.

unos tras de otros se sucedian los emigrantes con ánimo pacífico, ó haciendo uso de la fuerza. A los primeros, movíalos el deseo de mejorar de situacion, guiados por ese movimiento expansivo, que se apoderó de los que formando grupos diversos, á causa de la identidad de costumbres é idioma, relaciones de familia, ú otras circunstrcias, se dirigian por diferentes rumbos, para formar esos establecimientos, que despues habian de ser el asombro del mundo por su prosperidad, riqueza, y poder. A los segundos impelialos la necesidad, abriéndose paso entre otras poblaciones ya formadas, venciendo cuantos obstáculos se les presentaban, llevados muchas veces del espíritu de ambicion y de conquista, ó huyendo de la persecucion que se les hacia sufrir arrojandolos de sus hogares.

En esa agitacion continua de los tiempos antiguos, en esas luchas en que vivian vencedores y vencidos, en esas mudanzas que producía la traslacion de un sitio á otro de masas, que de tal modo iban mezclándose, y confundiéndose entre sí, tenian que resultar los tipos primitivos, y la formacion de las razas mestizas. Es preciso tener muy presente estas circunstancias, para esplicar las diferencias que se notan en la raza de los habitantes de América, comparada con la de las otras naciones tanto antiguas como modernas, y que servirá de mucho en la investigacion de la cuestion de origen que nos ocupa.